

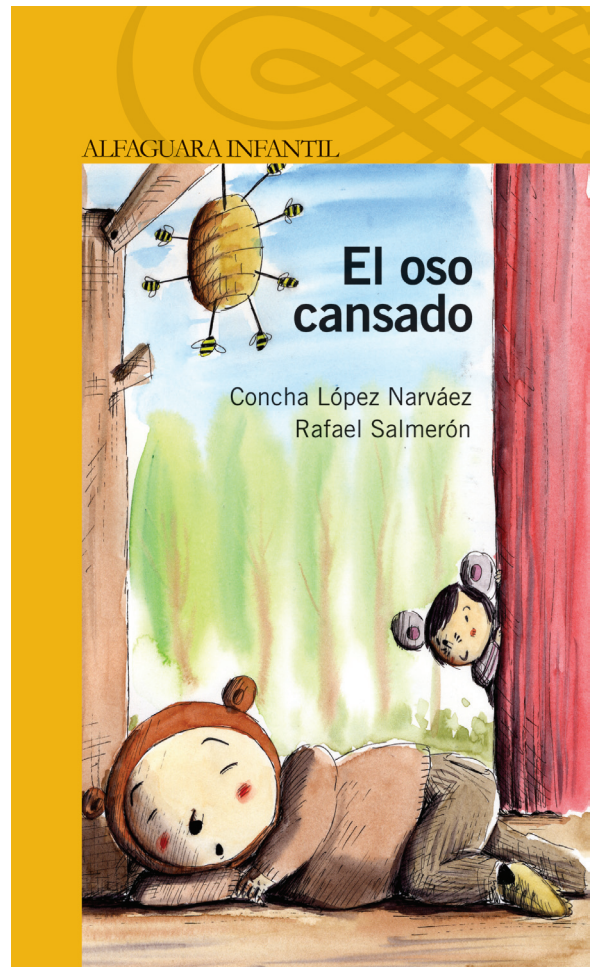
Por una lectura de calidad

Guía para disfrutar y comprender la lectura

El oso cansado

Texto: Concha López Narváez

Ilustraciones: Rafael Salmerón



El oso cansado

Un oso muy cansado intenta dormir una siesta bajo el árbol donde cuelga un panal de apetitosa miel, que piensa degustar más tarde; pero es interrumpido una y otra vez por la señora vaca y una oveja, entre otros traviesos y golosos animales a los que ignora continuamente para seguir durmiendo. Cuando por fin termina de descansar, sólo junto con uno de los intrusos logra saborear el dorado néctar. Esta sencilla historia nos permite incursionar en otro género de la literatura: el teatro.

La autora

Concha López Narváez, escritora española de literatura infantil, nació en Sevilla en 1939. En la universidad de esa misma ciudad se licenció en historia de América. Al terminar sus estudios fue profesora de esta materia en varios centros de enseñanza secundaria, y conforme transcurrió el tiempo se entregó cada vez más a la escritura y abandonó la docencia. Su primer libro fue una novela histórica para jóvenes, *La tierra del sol y la luna*, que fue incluida en la Lista de Honor del Premio Andersen (1986). Además ha publicado, entre otros muchos libros para niños, *El árbol de los pájaros sin vuelo* (1987), *Endrina y el secreto del peregrino* (1997), *Un puñado de miedos* (1989), *Memorias de una gallina* (1989) —una historia divertidísima, para primeros lectores, sobre una gallina contestataria que no está dispuesta a poner más de un huevo al día, eso sí, el que pone es el mejor de todos— y *Flock y la isla verde menta* (1990). En 1992 sorprendió a sus lectores con *La sombra del gato*, una colección de cuentos de misterio y terror, línea que sigue cultivando. Hoy es considerada uno de los pilares de la literatura infantil y juvenil en Iberoamérica.

El ilustrador

Rafael Salmerón nació en Madrid en 1972. Desde 1993 se dedica a la ilustración de libros infantiles y juveniles. Tiene más de 25 títulos publicados, entre los que se incluyen *Cuentos y leyendas de la época de las pirámides*, *Cuentos y leyendas de la conquista del cielo y el*

espacio, *El fuego de los pastores*, *El silencio del asesino*, *Milú*, *un perro en desgracia*, *La bruja marioneta* y *El regreso de Drácula*. Con la serie de *Beltrán el erizo* se inició como escritor junto con su madre, la escritora Concha López Narváez.

Para empezar

- **Tras bambalinas.** Organice una breve pero divertida introducción al mundo del teatro, contando algunos chistes a partir de la fórmula llamada “telones”: “Primer acto... segundo acto... tercer acto... ¿cómo se llamó la obra?” A continuación incluimos dos ejemplos:

Primer acto: Juan Díaz cae del noveno piso.

Segundo acto: Pedro Díaz cae del noveno piso.

Tercer acto: Roberto Díaz cae del noveno piso.

¿Cómo se llamó la obra? Los Díaz pasan volando.

Primer acto: Un hombre araña a su vecino.

Segundo acto: El mismo hombre araña a su novia.

Tercer y último acto: El mismo hombre araña a su amigo.

¿Cómo se llamó la obra? El hombre araña.

De esta manera el niño se entusiasmará con el tema, y de paso jugará a los acertijos. Posteriormente, comentando que las representaciones teatrales se dividen frecuentemente en tres actos, aunque también las hay de uno o de dos, como *El oso cansado*. Cada acto está determinado por una acción, un decorado y los personajes específicos que participan. Al final, pregunte si han tenido la oportunidad de acudir a un teatro o si han visto alguna obra. Si es así, ¿cómo se llamaba y qué personajes participaban en ella? Si no, dígales que no se preocupen, porque más tarde, ellos mismos representarán una obra en el salón.

- **Se levanta el telón.** Antes de leer el texto, especifique a sus alumnos los recursos escénicos que hacen posible un espectáculo teatral. Ante todo, una obra

teatral no puede concebirse sin dos componentes fundamentales: actores y público. Por lo general, para representarla se utiliza el lenguaje verbal, gestual y corporal; aunque también existen espectáculos basados únicamente en la mímica de los actores. Los personajes pueden ser interpretados por personas, títeres o marionetas. Se puede acentuar el realismo o la fantasía de una representación por medio del vestuario, el maquillaje, los decorados, los accesorios, los objetos, la iluminación, la música y los efectos especiales (ruidos de animales, viento, lluvia, etcétera). Estos elementos ayudan a crear una ilusión de lugares, tiempos, personajes diferentes, o enfatizan una cualidad especial de la representación, que nos aparta de la experiencia cotidiana. Luego, y al mismo tiempo que van leyendo, vaya describiendo las partes que componen el espacio físico y temporal de la representación. Explique que existe un escenario, cuya escenografía o decorado nos revela las características del lugar y época en que se desarrollan las acciones de los personajes. Por último, subraye la función del telón como factor determinante que permite situar el inicio, “Se levanta el telón”, y el final, “Se cierra el telón”, con lo que entramos y salimos de esa otra dimensión que es el teatro.

Para hablar y escuchar

- **¡Que comience la función!** Al finalizar la lectura de la obra, identifique, junto con el grupo, a cada uno de los personajes que intervinieron en ella, remarcando los detalles más sobresalientes que los caracterizan. Pregunte cómo se los imaginan y si conocen a alguien así en la vida real. Luego póngalos a disposición de los alumnos para que ellos mismos elijan el personaje que desean interpretar. En caso de que dos niños deseen interpretar al mismo personaje, realice un sorteo que determine quién le dará vida. Asimismo, elabore un esquema detallado en el que muestre claramente el orden de las escenas. Para que cada actor asimile bien lo que tiene que hacer en el momento de entrar y salir de escena, marque la secuencia de los diálogos, el desplazamiento, la duración de cada acto y las intervenciones del narrador (representado por la voz del profesor). Enseguida acondicionen entre

todos el salón, de tal manera que la ubicación del escenario sea la adecuada. No olvide el telón, que puede fabricarse con unas sábanas o cortinas viejas; y como escenografía sólo se requiere pintar un paisaje con un enorme árbol o algún otro detalle.

Por otra parte, están los disfraces, los cuales no tienen que ser demasiado elaborados u ostentosos, sino sugerentes e ingeniosos, pues los harán nuestros pequeños actores. El que interprete a la vaca necesitará unos cuernos y una cola; la oveja, un pijama de lana; el pato, un pico de cartón; la gallina, una cresta y plumas de papel, y el oso, un gran abrigo café. Recuerde que el objetivo primario de representar cualquier obra teatral es ejecutar con elocuencia y expresividad cada uno de los diálogos. Por cierto, para hacer más ágil el curso de la obra, puede adaptarla, cortar o suprimir una escena o un diálogo. Sin embargo, si los niños desean añadir personajes, improvisar diálogos y hasta canciones, encontrarán mucha más diversión. Para fomentar la unión y la convivencia entre los niños no hay nada mejor que una dinámica grupal. Una excelente opción es escenificar los textos que leemos. En este caso, *El oso cansado*, por su estructura sencilla, repetitiva y con diálogos breves, se presta perfectamente para una representación teatral.

- **La respuesta es...** Realice una dinámica de preguntas y respuestas, en la que los alumnos comenten su experiencia al interpretar cada uno de los personajes de la obra. Su respuesta consistirá en decir con una sola palabra la emoción que experimentaron; por ejemplo, a la pregunta ¿qué sintieron arriba de un escenario?, los niños podrán responder: miedo, alegría, nerviosismo, desesperación o aburrimiento; otras preguntas pueden ser hipótesis sobre ¿por qué el oso no quería compartir la miel?, ¿con quién nos gusta compartir nuestras cosas? Éstos y otros cuestionamientos y reflexiones permiten realizar un análisis sencillo pero cuidado de la obra y del proceso creativo que han tenido los actores.

Para escribir

- **En el pedir está el dar.** En el primer acto de nuestra obra aparecen varios personajes que piden al oso, a

cambio de diversas compensaciones, se levante y les baje miel del panal. Supongamos que durante un año entero la vaca le dará leche; la oveja, lana; el pato le traerá pescado, y la gallina, huevos. De acuerdo con esto, los niños dibujarán tres animales distintos de los anteriores y tres cosas que pudieran intercambiar con el oso. Por otra parte, tomando en cuenta la oferta final que ofreció el ratón: “Las gracias con todo mi corazón”, aliente a los niños a descubrir por qué el oso decidió compartir la miel solamente con el ratón y no con los otros animales. Después pregunte cómo corresponden los niños a sus padres y demás familiares y amigos cuando éstos les regalan algo. Comenten las respuestas y anoten en una hoja las más frecuentes, creativas y amorosas. No olvide recomendar que platiquen sobre la actividad en casa, con su familia.

- **Las sensaciones invisibles.** A propósito del fragmento del libro que dice: “Poco a poco el sueño se está aproximando... Nadie puede verlo porque es invisible, sólo se le siente”, enumere junto con los alumnos otras emociones o sensaciones que no logramos ver, como la tristeza, el enojo, la sed, el hambre, el miedo o un dolor de muelas, etcétera. Al terminar las intervenciones orales, elegirán alguna de ellas y escribirán un pequeño texto que exprese cuándo han experimentado tal sensación y qué es lo que sienten. Finalmente, cada alumno expondrá la composición a sus compañeros con el objetivo de comparar sus sentimientos y ejercitar la palabra para expresar abiertamente emociones e ideas.

Para seguir leyendo

- **“Superastuto”.** Para continuar con historias de convivencia entre animales, invite a leer un excelente relato del escritor inglés Roald Dahl titulado *El Superzorro*, editado por Alfaguara. En él se narran las dificultades de Benito, Buñuelo y Bufón, tres granjeros comilones, sucios y feos que están cansados de las travesuras de Superzorro y quieren destruirlo. Pero el astuto animal y sus amigos, la comadreja, el tejón, el conejo y el topo, logran burlar a sus perseguidores escondiéndose en túneles cada vez más profundos.

- **Esos osos.** El catálogo de Alfaguara Infantil incluye varios títulos en los que los osos son protagonistas de distintas situaciones. A continuación le recomendamos dos publicados en la serie amarilla:

El oso que no lo era, de Frank Tashlin. “Usted no es un oso. Usted es un hombre, tonto, sin afeitar y con un abrigo de piel”. Es lo que le dicen a un oso que acaba de despertar de la hibernación y descubre que sobre su cueva hay una enorme fábrica. El oso, que está completamente fuera de lugar, intenta ganarse un sitio.

La visita de Osito, de Else Holmelund Minarik. Osito llega a casa de sus abuelos para disfrutar todo un día junto a ellos; le gusta escuchar anécdotas de cuando su mamá era una pequeña osa y los cuentos que narra el Abuelo Oso. La combinación de texto e imagen de esta historia recrea el sentimiento de cariño que Osito tiene por sus abuelos y sus papás.

Conexiones al mundo

- **Nunca está de sobra.** Si al representar *El oso cansado* se despertó el entusiasmo de los niños por el teatro, aproveche ese interés y plantee la posibilidad de realizar la representación de otra obra. Pueden visitar el sitio www.teatroinfantil.tuportal.com y encontrar ahí una gran variedad de obras similares. Por ejemplo, *La rana Luci y el grillo Guillermo*, escrita por Alberto Pérez Sánchez y alumnos del colegio Amelia Vega; *El pajarrillo herido y el abeto*, de Francisco García Pourriños, basada en una leyenda popular; *El rey de “casitodo”*, de Rosana Valentín, y muchas más. Asimismo, estos textos pueden servir como modelos para que los niños inventen su propia obra; ya sea que imiten su estructura, retomen algunos personajes o se inspiren en una anécdota personal y realicen su propia escenografía.
- **¡Títeres, sí!** Motive a sus alumnos a ir al teatro y consulte con los padres la posibilidad de asistir a una función el fin de semana, ya que, en nuestro país, el teatro infantil suele presentarse en matinés, a las que los niños acuden cuando logran apartar a sus padres del descanso de fin de semana y del partido de fútbol. Existen en cartelera opciones que buscan generar en

niños y adolescentes el gusto y el hábito por asistir al teatro. Así, se promocionan obras infantiles originales y se apoya la formación de grupos teatrales, por medio de montajes de calidad al alcance de los escolares. Una de esas opciones es el teatro de títeres, el cual

ofrece atractivas y divertidas adaptaciones de obras de autores clásicos y contemporáneos. Otra oportunidad para ver teatro es programarlo en ocasiones especiales dentro de la escuela, por ejemplo, en ferias del libro, semana cultural, día del niño, etcétera.

Desarrollo: Vivianne Thirion y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008